

La Casa Pueblo cumple veinte años en Adjuntas

Por José Javier Pérez

El Nuevo Día

ADJUNTAS - Casa Pueblo, el movimiento cultural comunitario que derrotó la propuesta explotación minera en el corazón montañoso de la isla, celebra 20 años y con el festejo cancelarán la hipoteca de su sede.

La casa es una estructura del Siglo 19 que iba a ser demolida para convertirla en un estacionamiento.

"Ese día entregaremos la casa al pueblo", dijo el Alexis Massol, portavoz del grupo.

Casa Pueblo es una organización comunitaria ejemplar arraigada en el corazón de la Montaña.

La festividad titulada "Una casa que por dueño tiene un pueblo", será los días 28 al

30 de abril. Participarán artistas como Danny Rivera, habrá actividades ecuménicas, culturales, artesanías y visitas al Bosque del Pueblo, donde se pensó establecer una industria minera.

Casa Pueblo se distingue por ser una entidad comunitaria autosustentable que, además de haber asumido la responsabilidad por el manejo del Bosque del Pueblo, también ha desarrollado un pequeño eco-hotel en una finca cercana al bosque que bautizaron como Finca Madre Isla.

LOS HUESPEDES no son meros visitantes, sino que se involucran en tareas de construcción y mantenimiento de forma que desarrollan un sentido de pertenencia del lugar. Todos los años brigadas de jóvenes de 25 estados de los Estados Unidos llegan al lugar y donan su esfuerzo para mantenerlo. Un tiempo atrás, un grupo de alemanes se quedó en el eco-cabañas y construyeron los baños de cada una de las cinco unidades, narró Massol.

Los costos de operación de Casa Pueblo se pagan con la venta del Café Madre Isla que es cultivado, procesado y envasado por la propia organización utilizando métodos artesanales.



Ramón Korff

Arturo Massol y Magdamell Quiñones ilustran a los visitantes aspectos de la maqueta del Bosque del Pueblo, cuyas tierras maneja y conserva la organización Casa Pueblo.



Alexis Massol, en primer plano y su esposa Tinti Deyá, segunda de la izquierda, son los pilares de Casa Pueblo. Les acompañan Griselle Irizarry, izquierda, y Magdamell Quiñones.